

EDITORIAL

LA aparición del segundo número de una revista suele ser tarea tan difícil como decisiva para su continuidad, sobre todo en contextos que comportan un alto grado de imprevisibilidad, tales los de nuestros países latinoamericanos. A pesar de ello, ponemos hoy nuevamente a consideración de los lectores esta publicación, surgida en el ámbito universitario, que pretende estimular la actividad musicológica y brindarle un medio de difusión, a partir de la constatación del interés creciente que ella suscita y de la escasez de vehículos disponibles para su comunicación.

En esta edición destinamos un espacio considerable a los trabajos de dos alumnos que se iniciaron en la investigación mediante el mecanismo de Cientibeca que la U.N.L. instrumentara oportunamente: Damián Rodríguez Kees y Pablo González, quienes presentan parte de los resultados obtenidos en el campo de la mesomúsica y el folclore. Tres aspectos muy distintos de la música del siglo XX ocupan otras páginas de la revista. Un homenaje poético y afectivo a Luigi Nono, a raíz de su reciente desaparición, es la colaboración que nos acerca el joven compositor rosarino Jorge Horst. Docentes y creadores de dilatada trayectoria en Santa Fe, María Elena Sedlacek y Jorge Molina escriben, respectivamente, sobre la acusmática y sobre los avatares de la composición y difusión de la música contemporánea en esta ciudad. Algunas informaciones que estimamos de interés cierran este número.

La diversidad de temas, enfoques y estilos son ciertamente reveladores de la personalidad, interés y horizontes de proveniencia de los autores, pero señalan, al par que una inserción en problemáticas universales la necesidad de reflexión sobre experiencias propias, de alcances locales, zonales y regionales, que incursionan en áreas desconocidas, de allí su valor de aportes originales, sobre los cuales puede avanzar el trabajo paciente y creativo del investigador. Puede esta contribución servirle de incentivo.